



Xosé Azar

esculturas

Centro Cultural Campamento
Del 3 al 28 de Abril de 2012

Entre el expresionismo y el simbolismo.

Presentación

En primer lugar hay que decir que Xosé Azar es poeta, y que la escultura es una extensión de su poesía, con los mismos motivos que son, fundamentalmente el hombre torturado y la mujer como acogimiento y paz. Su filosofía trata de lo mismo, la vida para él es masculinidad y feminidad, en hombres y mujeres. Para Xosé él es más sufridor que ella, un ser inadaptado y anhelante, y el espíritu, feminidad. Como se ve en la muestra, lo femenino es lo redondeado y lo que acoge, igual que su tierra:

“Se trata de una propuesta gallega por la redondez de las esculturas, que viene de nuestra idiosincrasia, pues nosotros rechazamos la dureza del enfrentamiento directo; la distancia más corta para un gallego se dice que es la línea curva. En nuestra tierra, igual que en todas partes, se ama y se odia, pero a nuestro modo suave, rodeando. No fuimos nunca un pueblo agresivo ni guerrero, no invadimos jamás ninguna otra tierra sino que, por el contrario, fuimos nosotros los conquistados una y otra vez... y nuestra redondez es también para que no nos hiera la dación violenta ajena; como Unamuno dice, somos un pueblo femenino...”.

Para Xosé Azar la crisis del arte actual procede de su desfondamiento; al arte moderno le llama ‘Formalismo’, porque es esplendoroso en cuanto a la forma pero le falta hondura, por ello quisiera juntarlo con el Romanticismo. Intenta que su escultura tenga, además de forma, fondo, es decir, sentimiento, pues cree que para hacer un arte profundo hay que buscar en lo más hondo de uno, y allá dentro está el *desentrañamiento*, que es algo así como una herida antigua. Por eso escribió *Poética de fondo*, de la que copio este párrafo, que habla del poema, y la escultura es para él lo mismo:

“El *fondo* y la *forma* son los dos lados de la integración dialéctica que es un poema, si falta uno de los dos no hay poema aunque lo parezca, aunque tenga versos exquisitamente labrados; no lo es porque no es un proceso sino un parón... El arte es expresión formal (intuición) de una (des)unión, referida más o menos lejamente, al *desentrañamiento primordial*... el conflicto está en el origen de nuestra existencia, y viene generado por la precariedad de la integración primera, que se traslada luego al eros y al arte y tiene su profundización en la vida del espíritu...”

En cuanto a la distribución de las piezas en la exposición, es como si fuera el drama eterno del hombre solitario en procura de la mujer. Después de la etapa expresionista, en la que empezó y a la que siempre vuelve, viene su obra actual simbolista. Comienza en el recogimiento, que puede ser de tipo espiritual o también como si aún no se hubiese nacido del todo; después comienza una apertura, luego viene la mujer con su acogimiento, la llamada, el grito, y al final ella en plenitud de amor.

Eugenio Viejo, escritor.

Recibí la enseñanza de Asorey en la Escuela de Artes y Oficios de mi ciudad natal, Compostela, donde hice el bachillerato. Me licencié en Filosofía en la Universidad Complutense y me doctoré en la Autónoma de Madrid, con un trabajo que, a lo largo del tiempo, se convertiría en [Vida masculino/femenina](#). De ella salió después [Poética de fondo](#). Otras obras, publicadas unas y otras no, pueden verse en xoseazar.es

[Mi propuesta](#)

Correspondiendo a mi filosofía y a mi poética, con estas esculturas intento expresar plásticamente la dualidad vital, a veces en el acogimiento a veces en el desasosiego, intentando juntar vida y belleza.



Esta exposición es un resumen de mi proceso creativo: comienza en el expresionismo, del que hay siete terracotas y un bronce, y pasa luego al simbolismo, del que hay:

4 barros de mi época introversiva;
2 barros en apertura;
una madera y un barro de la mujer como acogimiento;
2 barros como interpretaciones del poeta;
2 barros de la mujer en trance erótico.

dos barros en grito;
dos barros serpentinos.

Siguen, como iniciando otro camino, dos figuras femeninas una en barro y otra en bronce.

Tamaños: entre 30 y 40 cm





mujer 1



mujer 2



mujer 3



mujer 4



mujer 5



mujer 6



mujer 7



mujer 8



noche 1



noche 2



noche 3



noche 4



amanecer 1



amanecer 2



acogimiento 1



acogimiento 2



poeta 1



poeta 2



cima 1



cima 2



grito 1



grito 2



sierpe 1



sierpe 2



sosiego



ensueño



“El arte tiene que dejar la soledad de la expresión y pasar a la bilateralidad de la (des)unión. ¿Qué le importa a la gente lo que te pasa a ti, e incluso qué te importa a ti mismo, si mucho de lo que piensas y sientes te viene impuesto por el medio? La vida es la integración de una dación en una recepción, y la felicidad está en la vivencia de la totalidad; que nos acerquemos a ella lo más posible, es lo que ha pretendido siempre el arte. La poesía necesita superar la ya exhausta expresión con la (des)unión, que responde a nuestro consustancial (des)entrañamiento. Queremos la trascendencia aquí, por eso la totalidad ahora es inmanente, y el arte nos ayudará a conseguirla. Un poeta es tanto más grande cuanto más nos acerca al entrañamiento originario, logrado directamente en el eros y el espíritu, y posible también en el arte. El héroe de Melville vivía en el extrañamiento, pero desde él intentaba la totalidad, aunque supiera que era imposible no cejaba; las tragedias clásicas, el **Quijote**, **Hamlet**, la **Quinta sinfonía** de Beethoven, **Los fusilamientos** de Goya, etc., se hallan en esta búsqueda de lo absoluto que es lo que hace la grandeza del arte.”.

(de **Poética de fondo**).

Diseño y fotografías
Óscar Asenjo

Textos
Eugenio Viejo y Xosé Azar